



organización de acogida: Kindergarten St.Barbara en Littenweiler reporte de: Joseline Gómez noviembre 2025

El mes de noviembre en Freiburg es un tiempo de transición y de preparación. Poco a poco el otoño se despide, los días se vuelven más cortos y el frío comienza a sentirse con mayor intensidad. La ciudad empieza a transformarse: algunas luces aparecen en las calles, los escaparates se decoran y el ambiente invita a la reflexión y a la calma.

Noviembre es un mes especial porque prepara el corazón para la llegada de la Navidad. Aunque aún no se celebran todas las tradiciones navideñas, ya se percibe una expectativa llena de esperanza. En Alemania, este tiempo es muy importante, ya que invita a pensar, a agradecer y a prepararse interiormente para lo que vendrá.

Durante este mes comenzaron a sentirse con mayor fuerza los cambios del clima, y por primera vez tuve la oportunidad de **ver, tocar y sentir la nieve**. Fue una experiencia muy especial que transformó por completo el paisaje de la ciudad y despertó en mí una gran emoción. Las calles, los árboles y los techos cubiertos de blanco crearon un ambiente único y tranquilo.

Además, noviembre estuvo marcado por celebraciones y experiencias nuevas. Por primera vez pude **decorar una calabaza para Halloween**, una actividad muy común en Alemania. Fue un momento divertido y creativo que me permitió compartir y conocer mejor las costumbres del lugar.

Noviembre también fue un mes de nuevos descubrimientos culturales y gastronómicos. Tuve la oportunidad de **probar diferentes variedades de queso y platos tradicionales alemanes**, con sabores distintos a los que estaba acostumbrada. Cada comida fue una experiencia que me ayudó a conocer más la cultura alemana.

Durante este tiempo también comenzaron a instalarse los **mercaditos navideños** en Freiburg, anunciando la cercanía de la Navidad. Estos espacios llenos de luces, aromas y productos artesanales crean un ambiente acogedor y especial para compartir con otras personas.

Otra experiencia muy importante para mí fue poder **hacer lo que más me gusta: bailar**. En Freiburg encontré espacios donde pude expresarme a través del baile, lo cual me llenó de alegría y me permitió sentirme más integrada, a pesar de estar lejos de casa.

Noviembre fue, en definitiva, un mes de aprendizaje, de primeras experiencias y de preparación interior. Me permitió valorar los pequeños detalles, las nuevas vivencias y la oportunidad de crecer personal y culturalmente en un país diferente.

Noviembre nos enseña que cada comienzo trae consigo nuevos retos y experiencias, y que abrir el corazón a lo desconocido nos llena de gratitud y esperanza.



BeSo - Begegnung und
Solidarität e.V.



weltwärts



Primera nevada en Freiburg



Calabazas Halloween